



Firmantes de la Alianza por Almaraz en el escenario del multiusos de Navalmoral de la Mata. MAM

Extremadura «alza la voz» para pedir la continuidad de la central de Almaraz

El alcalde almaraceño, del PSOE, critica a los diputados socialistas en el Congreso por no votar lo que la región «necesita y merece»

MIGUEL ÁNGEL MARCOS

«No quiero terminar sin acordarme de mis compañeros y paisanos diputados del PSOE por Extremadura en el Congreso. A mí se me caería la cara de vergüenza ser el representante y portavoz de una provincia y no tener cojones de votar lo que Extremadura necesita y merece. ¡Qué podemos pensar de vosotros si a la primera de cambio nos dejáis tirados. Cómo vais a pasear por nuestros pueblos con la cabeza alta si no estáis con ellos!».

Fue, sin duda, la intervención más contundente que se escuchó

ayer en el edificio multiusos de Navalmoral de la Mata, en el acto de presentación de la Alianza por Almaraz. Y eso que las hubo para todos los gustos y de todos los colores.

La protagonizó el alcalde socialista de Almaraz, Juan Antonio Díaz, además de reivindicar la continuidad de la planta ante la catástrofe que supondría su cierre para la zona y tener un recuerdo para una mujer que «luchó por su tierra y por su gente sin mirar colores políticos, Rosario Cordero. A su memoria le debemos regalar esta continuidad y el progreso de la comarca».

Alzar la voz

En alguna de las múltiples intervenciones que se sucedieron también hubo palabras para la situación del expresidente de la Junta de Extremadura, Guillermo Fernández Vara.

El objetivo fundamental de ese acto era firmar la denominada Alianza por Almaraz, que reunió a cerca de 80 organizaciones, instituciones y entidades de todo tipo para «alzar la voz desde una región que se niega a ser silenciada y para formalizar nuestra defensa, firme y clara, de la con-

Cerca de 80 instituciones, organizaciones y entidades de todo tipo firman la denominada Alianza por Almaraz

tinuidad de la central nuclear de Almaraz», como se dice en el manifiesto elaborado por la plataforma 'Sí a Almaraz, sí al Futuro', organizador del evento.

«Venimos de distintos puntos. Tenemos intereses y trabajos diversos. Nuestros puntos de vista sobre el futuro de Extremadura son variados. Pero sí coincidimos plenamente en cuestiones esenciales para nuestra tierra, por encima de cualquier partidismo y de guerras políticas, como es la continuidad de la central nuclear de Almaraz», empieza el texto.

Y para defenderlo esgrimen cinco razones: Extremadura tie-

ne futuro, Extremadura necesita más industria y no habrá más industria sin Almaraz, cerrar la central sería acelerar la despoblación, Almaraz es clave para la soberanía energética de España y es seguridad y eficiencia.

Apoyo de Diputación y Junta

Los organizadores contaron con el respaldo del presidente de la Diputación de Cáceres, Miguel Ángel Morales, en una intervención grabada que fue recibida con algunos silbidos entre el público, y de la vicepresidenta del organismo, Esther Gutiérrez, quien recordó que en ese acto no había colores políticos y que todos están de acuerdo en defender la continuidad de Almaraz. Algo en lo que insistió la presidenta de la Junta, María Guardiola.

«Nos une una razón muy poderosa: el futuro de Extremadura y de tantas familias que han hecho del Campo Arañuelo un ejemplo de arraigo y de progreso. Estamos aquí por encima de los colores y las siglas para apoyar una industria y, sobre todo, para reivindicar una forma de vida. Defender la continuidad de Almaraz es luchar por el empleo, por nuestro presente y por el mañana del norte de nuestra región. Y no quiero hablar de alternativas. No necesitamos alternativas, existe una realidad».

En opinión de Guardiola, desde hace meses la región está en el centro de un debate «en el que parece que siempre nos toca la parte sacrificada. Se habla mucho en Madrid de transición y sostenibilidad. Pero los hechos demuestran que, mientras el Gobierno sigue endureciendo posturas, en Europa se reconoce la energía nuclear como imprescindible para una transición verde y justa y países como Suecia, Francia o Bélgica amplían la vida de sus centrales, protegen sus industrias y refuerzan su independencia energética y económica. Aquí, en cambio, se nos fuerza a un cierre injusto, sectario y precipitado. Y para colmo, se planea la posibilidad insultante de una excepción nuclear catalana. Se negocia prolongar reactores en una parte de España mientras que aquí, que nunca hemos visto un solo privilegio, se le imponen cierres. Eso no es justicia, ni transición: eso es discriminación».



Mensajes para la ministra del área en los graderíos del multiusos. MAM

Varios oradores piden a la ministra que se siente a negociar

MIGUEL ÁNGEL MARCOS

NAVALMORAL DE LA MATA. El alcalde anfitrión, Enrique Hueso, terminó sus palabras con un llamamiento: «pensemos en grande, pensemos a largo plazo. No defendemos solo una central nuclear. Defendemos un modelo de desarrollo para todo el Campo

Arañuelo. Defendemos la dignidad de vivir y prosperar en nuestra tierra. Y estoy convencido de que, si lo hacemos unidos, el futuro será tan prometedor como queramos construirlo».

Esos argumentos y otros técnicos, sociales y económicos se sucedieron durante casi tres horas. Desde un estudiante del ins-

tituto Zurbarán alertando de la marcha, de nuevo, de los jóvenes de la zona pese a estar formándose para trabajar aquí hasta el comité de empresa, la asociación Mujeres por Almaraz o la asociación de jubilados de la central.

Desde el fundador de La Casa de las Carcasas, Ismael Villalobos, a la Cámara de Comercio, la CRE-EX, el clúster de la Energía, el grupo de acción local Arjabor o el Círculo Empresarial Moralo, para finalizar los alcaldes del entorno

leyendo, de nuevo, el manifiesto de la jornada.

Todos con un grito unánime, «Almaraz no se cierra», coreado por el público asistente, y varios mensajes dirigidos a la ministra para la Transición Ecológica, repetidos en algunas pancartas: que se siente ya a negociar con las empresarias propietarias, tal y como le han pedido, y que reciba a los trabajadores para que conozca sus argumentos, a los que todavía no ha respondido a pesar de haberlo solicitado hace varias semanas.